

UMBRALES: Una Gran Aventura

By José Valencia

Nashville, Tennessee, la ciudad de la música country ahí es donde comienza nuestra historia, Illuman Nashville en español. Fundado en abril 2018 por 6 integrantes mismos que aún se mantienen activos en el grupo. Por todo un año estuvimos planeando el viaje a California para vivir UMBRALES: Ritos de Pasaje para el Hombre. Durante este tiempo tuvimos dudas, muchas preguntas, sobre si valdría la pena hacer un viaje de más de cuatro mil millas hacia algo desconocido ya que, con excepción mía, nadie de los muchachos había aun tenido ninguna experiencia con Illuman.

Se llegó el gran día; sábado 25 de mayo 2019 Todos llegaron a tiempo al lugar de partida, se notaba la tristeza en algunos de los participantes ya que algunos nunca antes habían estado separados de su familia, otros con dolor en su corazón, pues, habían decidido ir al retiro y no estar presentes en eventos familiares importantes, que desafortunadamente coincidían en las mismas fechas. En la mayoría la preocupación por dejar el trabajo se dejaba ver. Pero al mismo tiempo era inevitable ver los rostros de cada uno de los hombres los cuales reflejaban una tranquilidad y confianza, como si estuvieran seguros de que este viaje fuera a cambiar sus vidas de alguna manera.

Salimos de Nashville a las 5:00pm: El tiempo era bueno clima despejado, y caloroso. En las primeras horas del viaje, aun se podía respirar un ambiente de nerviosismo y silencio. Nuestra primera parada Memphis TN donde aprovechamos para poner gasolina, cenar y platicar un rato sobre la larga jornada que aún nos esperaba. Después de manejar toda la noche, y haber pasado por aguaceros y tormentas eléctricas, muy agotados por lo incomodo del carro y desvelados, llegamos a Albuquerque Nuevo México, Apenas a tiempo para asistir a misa con el Padre Richard Rohr. El tiempo que con Richard fue muy especial y de calidad, después del servicio y una vez haber visitado su humilde casa nos invitó a comer juntos comida mexicana donde aprovecho para doctrinarnos con su sabiduría. Con un cálido abrazo nos despedimos de Richard Rohr y de nuestro buen amigo Elías. Continuamos nuestro recorrido por el interestatal (I-40) y después de algunas horas de manejar nos detuvimos un poco para observar el atardecer en Petrified Forest National Park.

Pasamos nuestra segunda noche descansando en Holbrook Arizona, La mañana siguiente nos levantamos y emprendimos el viaje rumbo el Grand Cañón, pero al llegar a Flagstaff nos encontramos con una nevada y vientos muy fríos que demoraron un poco nuestro viaje. Decidimos continuar y por fin llegamos al Grand Canon, puesto que seguía nevando no la visibilidad era nula ósea que no se podía ver nada, había mucha neblina en todos lados, pero después de unos minutos algo increíble sucedió, paro la nieve, el cielo se abrió para dar paso a que saliera el sol y la neblina se fue elevando poco a poco para darnos una vista impresionante de lo maravilloso que es el Grand Canyon. Esa misma noche llegamos a Los Ángeles California donde tuvimos la oportunidad de visitar algunos familiares y amigos. Aprovechamos nuestra breve estadía en Los Ángeles para visitar algunos de sus bellos alrededores como la playa de Long Beach, El muelle de San Pedro y claro no podíamos irnos sin visitar Hollywood.

El día de UMBRALES: Antes de llegar a nuestro retiro pasamos la mañana en la Abadía de Saint Andrew en donde asistimos a misa con los monjes de Valyermo y después comimos un delicioso lonche en la grata compañía del Padre Francis Benedict y los monjes de Valyermo. Por fin llegamos al gran evento, las instalaciones se miraban cómodas y acogedoras y el lugar simplemente hermoso, con un clima fresco pero muy agradable, todo era perfecto para vivir la experiencia de nuestras vidas.

Me gustaría darles más detalles de todo lo que paso en los siguientes cuatro días que estuvimos ahí pero no hay una forma para contar las tantas emociones y sentimientos que salieron a flote, no hay palabras para describir ese encuentro personal que tuvo cada quien con Dios y consigo mismo. Lo que sí les puedo contar es que la comida estuvo muy rica e hicimos muchos amigos.

El domingo después de la clausura del retiro, iniciamos nuestro regreso casa. Era inevitable no notar aquellos rostros de mis hermanos, transformados, llenos de gozo, como si algo dentro de ellos hubiera encendido una llama y se aún se preguntaban cómo había pasado. Todos veníamos muy contentos y un poco cansados, para nuestra suerte nos anocheció en Las Vegas, Nevada. Y pues, tuvimos que pasar la noche a hi, para la mayoría esta era la primera vez en Vegas así que fue una experiencia diferente pero como ya saben "lo que pasa en Las Vegas". Salimos muy temprano algo desvelados. pero aún muy contentos. Nuestra

siguiente parada fue nada menos que en Bryce Canyon National Park, donde aprovechamos para tener concilio y apreciar la belleza de la tierra en que vivimos. Pasamos una noche más en Colorado y después de ahí derechitos hasta la casa. Llegamos a Nashville el miércoles 5 de junio a las 11:30 Pm: Después de 11 días nos encontrábamos de regreso en nuestros hogares donde nuestras familias nos recibían con los brazos abiertos y nos confirmaban su apoyo incondicional.

En este viaje descubrí muchas cosas, por ejemplo, que fuimos solo seis los elegidos para vivir esta gran aventura, la amistad que ya había entre nosotros se fortaleció y creció formando un vínculo que paso de amigos a ser verdaderos hermanos. Sobre todo, me di cuenta en este viaje de que Dios siempre estuvo con nosotros en todo momento.

Me gustaría darle las gracias a todos los que hicieron posible este Sueño: Northern California, Texas, Missouri, Tennessee, Southern California and Jim Heaney. Reciban nuestros mejores deseos para todos ustedes y sus familias, que Dios los bendiga siempre y muchas, muchas gracias por haber sido parte en esta aventura.

UMBRALES: A Great Adventure

By José Valencia

Nashville, Tennessee, the city of country western music, is where our adventure begins. Illuman Nashville *en Español* was founded in April 2018 by six members who, to this day, remain active in the circle. For one whole year, we had been planning this trip to California to live UMBRALES: Men's Rites of Passage. During this time, we had doubts and many questions about whether it was worth the trouble—making this trip of more than 4,000 total miles for something unknown to everyone, except for yours truly, who had lived UMBRALES 2017 in Southern California.

The departure date arrived: Saturday, May 25, 2019. All arrived on time for departure with noticeable sadness in some of the men, since many had never been away from their families. Others experienced heartfelt sadness over not being present for some important family events that coincided with the time they would be at UMBRALES. All were preoccupied about missing work that would mean the loss of income during this time away. But, at the same time, the men's faces reflected tranquility and confidence, as if certain that this trip was going to change their lives in one way or another.

We left Nashville at 5:00 p.m. with clear, warm weather. During the first hours of the journey, we could practically breathe in the nervousness and the silence. Our first stop was in Memphis, Tennessee, where we gassed up, ate, and talked to prepare for the long stretch that awaited us. Having driven through a night of thunder and lightning storms, worn out from the discomfort of the van and sleep deprivation, we arrived in Albuquerque, New Mexico, just in time to attend Sunday Mass with Fr. Richard Rohr. The time with Richard was very special and meaningful. After the service, and after showing us his simple house, he invited us to eat Mexican food with him. During the meal, he shared with us so much wisdom to help prepare us. With warm embraces, we bid farewell to Richard and our good friend Elias. We then continued our journey on I-40, arriving at Petrified Forest National Park in time to observe the sunset.

We rested in Holbrook, Arizona. The following morning, we arose to take the road to the Grand Canyon. Unfortunately, upon arriving in Flagstaff, we were met with snow and strong, cold winds that slowed us down. We decided to

forge ahead and finally arrived at the Grand Canyon—but because of the snowy weather, the Canyon was not visible! We stayed around a while, the snow suddenly stopped, and the clouds lifted, giving us an incredible and impressive view of the wonder of the Grand Canyon. That same night we arrived in Los Angeles, California, where we were visited with families and friends. We took advantage of our brief stay in Los Angeles to visit some of the beautiful places there: the beaches of Long Beach, the LA Harbor, and Hollywood...a must-see for first time visitors!

The Day of UMBRALES, before arriving at the camp site, we spent the morning at St. Andrew's Abbey. We attended Mass and enjoyed a delicious lunch in the gracious company of Fr. Francis Benedict and the Monks of Valyermo.

We finally arrived at Camp Teresita Pines for our event. The facilities looked comfortable and welcoming, and the ambience was simply beautiful. The weather was cool and pleasant, perfect for the experience of a lifetime. I would love to give more detail about everything that happened during these four days, but there is no way to convey the emotions and feelings that flowed. There are no words to describe the personal encounter each man had with God and himself. I can share that the food was delicious and we made many, many new friends.

On Sunday, following the closing ritual, we began our return journey home. It was impossible not to notice the transformed countenances of my brothers, filled with joy, as if a flame was ignited in them, with each of them asking, "How did this happen?" All were happy, although also tired. We were touched by luck, arriving in the evening in Las Vegas, Nevada. We had to spend the night there, which, for most of us, was the first time in Vegas. It was a new and different experience for many of us—but, as you know, "What happens in Vegas..."

We left early the next morning, a little sleepy, but very happy. Our next stop on the journey was Bryce Canyon National Park, where we took advantage of the beauty of the land and held Council in the open air. We went on and spent a night in Colorado, then from there went directly home, arriving on Wednesday, June 5 at 11:30 p.m. After 11 days away, we arrived at our homes and were joyfully greeted by our happy families with hugs and confirmation of their unconditional love and support for us.

In this journey, I discovered many things: The six of us were chosen for this adventure, and our existing friendship strengthened and grew, forming a bond that turned six friends into true brothers. Above all, I became aware on this journey that God is always with us, in every moment.

I am grateful to all who made this dream journey possible: Northern California, Texas, Missouri, Tennessee, Southern California, and Jim Heaney. Please receive our best wishes for all of you and your families. May God bless you always, and many, many thanks for having been a part of this adventure.